



AMADO NERVO: grande entre los grandes

AMADO RUIZ DE NERVO (1870-1919) nació en Tapic, Estado de Nayarit, (México); hijo de padres católicos, pero inquieto en la búsqueda de la verdad, no trepidó en abandonar los estudios eclesiásticos para dedicarse a la carrera periodística. Como poeta, capta en el funeral de Gutiérrez Nájera que esa es su vocación, la que no abandonará hasta el término de sus días, ocurrida cuando estaba por cumplir 50 años. Ya inserto en el mundo del verso, da curso a una vida agitada y de ajetreo, bajo el impulso de una fama que se extiende por Europa y América. Obtuvo puestos consulares. De su vasta obra en prosa y verso, el tiempo ha decantado ya gran parte: en la actualidad sólo quedan algunos cuentos y los poemas que publicó en diversos libros: *Místicas, Los jardines interiores, En voz baja, Serenidad, Elevación, Plenitud, La amada inmóvil, etc.*

LA MUJER

El proverbio persa dijo: «No hieras a la mujer ni con el pétalo de una rosa».

Yo te digo: «No la hieras ni con el pensamiento».

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la Vida, la Vida: única doctora que explicará el Misterio, y la perpetración de la Vida fue confiada por el Ser de los Seres a la mujer.

La mujer es la sola colaboradora efectiva de Dios.

Su carne no es como nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El destino encarna en su voluntad, y si el Amor de Dios se parece a algo en este mundo, es sin duda semejante al amor de las madres...

EL SIGNO

No hables a todos de las cosas bellas y esenciales.

No arrojes margaritas a los ciegos.

Desciende al nivel de tu interlocutor, para no humillarle o desorientarle.

Sé frívolo con los frívolos...; pero de vez en cuando, como sin querer, como sin pensarlo, deja caer en su copa, sobre la espuma de su frivolidad, el pétalo de rosa del Ensueño.

Si no reparan en él, recógelo y vete de su lado, sonriente siempre: es que para ellos aún no llega la hora.

Mas, si alguien coge el pétalo, como a hurtadillas, y lo acaricia, y aspira su blanco aroma, hazle en seguida un discreto signo de inteligencia...

Llévale después aparte: muéstrale alguna o algunas de las flores milagrosas de tu jardín; háblale de la Divinidad invisible que nos rodea..., y dale la palabra del conjuro, el ¡Sésamo ábrete! de la verdadera Libertad.

A MIS SOLEDADES VOY

Sal cuando te llamen; haz, si puedes, el bien que te pidan, y vuélvete a casa.

*De mis soledades vengo,
y a mis soledades voy.*

¿Que Juan necesita dinero, y tú estás en condiciones de proporcionárselo?

Pues abre tu bolsa... y después un saludo, y a tu hogar.

¿Que Pedro ha menester de una ayuda moral? No tardes ni un momento en impartírsela; y en seguida, a desandar tu camino...

Al que tras del dinero quiera quitarte ese bien precioso e insustituible que se llama el Tiempo, y que, según el refrán, los propios ángeles llorarán, cuando perdido, respóndele:

Mi dinero es de todos; pero mi tiempo, no.

A quien después de la caridad espiritual quiera el palique porque le divierte, córtale amablemente la conversación en el primer punto y como (sin negar que para algunos verbosos la puntuación suele venir muy espaciada...).

No dejes que la conversación sienta sus reales, porque en seguida, por el camino, la senda, la vereda, o el vericuetto (según), vendrá el epigrama lleno de malignidad, *la petite histoire pour rire*, el cuento verde..., la chaquira toda y toda la bazofia de la miseria humana.

Amado Nervo : grande entre los grandes [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amado Nervo : grande entre los grandes [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile